

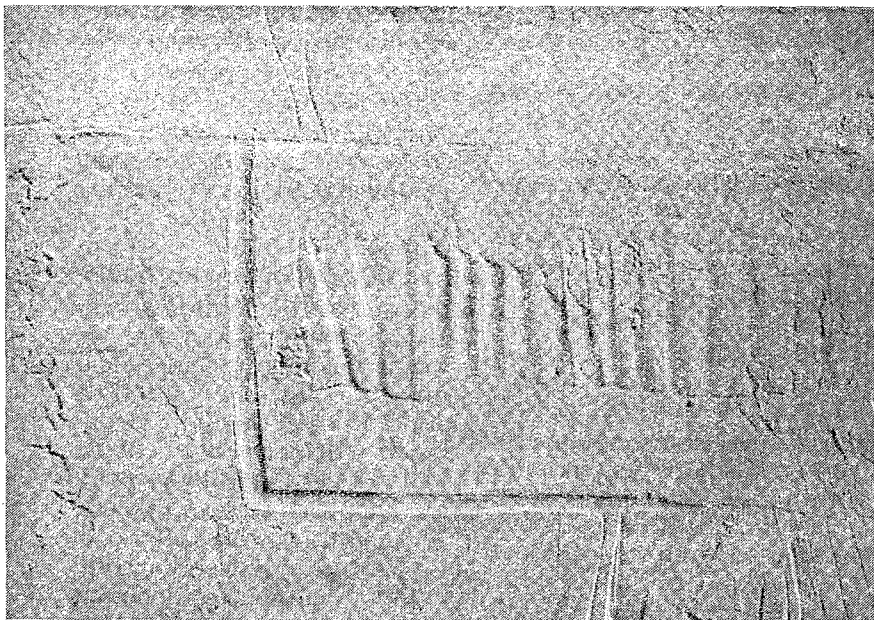
LUIS BOSCH C. EN EL ATENEO BARCELONÉS

En la Sala de Exposiciones del Ateneo Barcelonés Luis Bosch C. presenta de nuevo su obra. Esta consta de una serie de superficies en las que el material utilizado para su construcción ha sido tratado con una delicadeza y suavidad extraordinaria.

Recordamos su última exposición en Barcelona, hace aproximadamente un año. Su obra reflejaba entonces la lucha a que el artista sometía los materiales sobre la tabla base, consecuencia de la que interiormente experimentaba en sí mismo. Sus superficies al solidificarse quedaban repletas de rugosidades cortantes, duras, hápticamente irritantes, rasgantes. Sus negros, alquitranados unas veces, mates otras, sus aristas, sus restos de metal, nos dolían.

Su lucha primitiva ha cedido. Hoy es una brisa incisiva la que actúa sobre las superficies licuadas, confiriéndoles movimientos que pasan a ser huellas perennes gracias al estatismo que el artista les otorga. En esta nueva etapa Bosch da cabida en sus obras al color. Anteriormente sus superficies eran dominadas casi en su totalidad por el negro. Hoy el color penetra en ellas, y lo hace con gran nitidez manteniendo siempre una unidad tonal, unidad que es rota por las penumbras cuyo origen está en las variaciones hápticas que presentan en sí dichas superficies.

Bosch se nos presenta ahora como un lírico que anda por el desierto sensibilizando la arenilla, duneándola y dejando así rastro de su paso, del paso incisivo de quien tras la lucha violenta sabe coger la lira entonando con ella la más bella melodía y dedicarla a su enemigo.



Su obra en este proceso profundamente lírico alcanza quizá una parcial plenitud. Actualmente Luis Bosch C. se está aplicando en lograr su más pleno lenguaje plástico —son sus palabras— y sus procesos especulativos, quizá por este motivo producen estos cambios bruscos, cuales son la diferencia esencialmente orgánica de las obras de su primera exposición y de la actual.

Una vez Bosch haya logrado alcanzar en una forma total su más pleno lenguaje plástico su evolución será seguramente más lenta, y el texto de sus composiciones alcanzará un más pleno sentido morfológico. Un pálpico biomórfico de sentido acusadísimo es la impresión más inmediata que nos producen estas obras. Sus masas cromáticas conocen un sentido del color que «procede de dentro», que vive la plenitud física de la pasta y el concepto más acusado de su vivencia inmovilizada.

Luis Bosch C. este lírico que anda por el desierto con una sensibilidad semejante al viento sahariano, nos da en esta exposición un concepto humilde de elementalidad y de plena realidad espiritual. También estas obras nos han sugerido el inicio de una nueva etapa, que sabiendo la constancia del esfuerzo de Bosch se nos antojaría, si nos gustara vaticinar, quizá como definitiva en su futura evolución plástica.

He aquí el lugar de Luis Bosch C. en la actualidad. Su lira comenzó a oírse Mañana, quizá, desde lejos muy lejos, la oirán.

